



## 4. La Cátedra de Estudios Afrocolombianos para una sociedad multicultural<sup>9</sup>

Elizabeth Castillo Guzmán

En: *Cátedra de Estudios Afrocolombianos. Aportes para maestros*. Universidad del Cauca- Ministerio de Educación Nacional Popayán, 2008, pp. 48-54.

### **Las orientaciones curriculares de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos son decisiones culturales**

En Colombia requerimos de una política curricular intercultural, que asuma los conocimientos que la multiculturalidad ofrece para trabajar las diferentes áreas y contenidos del currículo. Mucho más, si reconocemos que en buena medida los fenómenos de racismo que vivimos en Colombia, demandan una profunda revisión de las prácticas formativas y pedagógicas que se vienen agenciando en las escuelas. Este es otro argumento para señalar la necesidad de transformación del currículo, y no solo la inclusión de algunos temas o aspectos referidos las poblaciones negras, afrocolombianas y raizales.

Cuando hablamos de políticas curriculares, nos referimos al conjunto de orientaciones y determinaciones que definen qué conocimiento es importante y pertinente en los procesos educativos escolarizados. En esa medida, la Cátedra de Estudios Afrocolombianos (C.E.A) es una propuesta que como ya vimos, busca afectar estructuralmente el currículo de los establecimientos educativos. Es decir, los lineamientos de la C.E.A se constituyen en una política curricular para abordar un asunto concreto como es el de la condición multicultural de la sociedad.

Si asumimos el currículo como la organización del conocimiento en la escuela, entendemos entonces lo que Michael Appel ha planteado como el conocimiento oficial. De este modo, hace parte del currículo no solo el plan de estudios en el cual se planifica el abordaje de los campos de conocimientos en concordancia con las áreas establecidas en la ley 115. También hacen parte de él, las formas de evaluación existentes, las prácticas de cultura escolar, y los modos de disciplina y autoridad que rigen en cada establecimiento educativo. Si bien hemos usado la noción de currículo oculto para referirnos a estas últimas, todos estos aspectos hacen parte del conocimiento sobre lo social, cultural, disciplinar, religioso y político que la escuela pone a disposición de niños, jóvenes y maestros.

Por todo lo dicho, todo currículo jerarquiza, prioriza y legitima un tipo determinado de conocimientos, y en esa medida, se constituye en un mecanismo de control cultural, a través del cual se institucionaliza una formación centrada en cierto tipo de saberes, prácticas y acontecimientos, u otra. Tal como lo plantea un equipo de docentes de Antioquia y Choco, *“El currículo es donde la mayor parte de los docentes afrocolombianos y colombianos realizan su quehacer diario, y por ello, es donde definieron que se debían reconstruir los saberes”* (Sankofa- Cátedra de Estudios Afrocolombianos - Corporación Afroamérica, pp. 7).

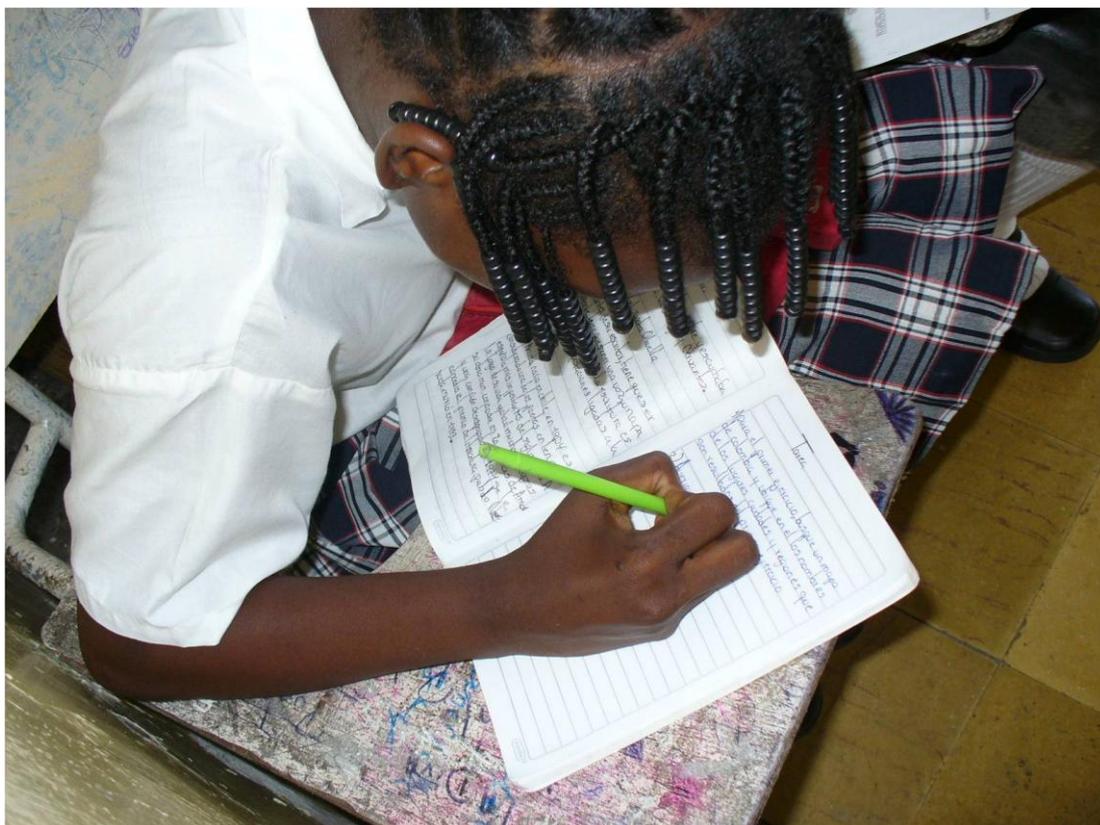
Justamente la C.E.A surge ante la problemática de un currículo que desconoce e invisibiliza la presencia histórica y cultural afrocolombiana, y produce un tipo

## 4. La Cátedra de Estudios Afrocolombianos para una sociedad multicultural<sup>9</sup>

Elizabeth Castillo Guzmán

En: *Cátedra de Estudios Afrocolombianos. Aportes para maestros*. Universidad del Cauca- Ministerio de Educación Nacional Popayán, 2008, pp. 48-54.

conocimiento oficial sobre nuestra historia, geografía, literatura etc. que imposibilita una comprensión crítica de estos procesos y sus implicaciones en la vida de la nación colombiana.



Los lineamientos de la C.E.A representan una propuesta de transformación curricular, que coincide con algunos de los planteamientos de la pedagogía crítica propuesta por Paolo Freire para América Latina, y desarrollada posteriormente por norteamericanos como Michel Apple y Peter Maclaren. Freire propuso una dura crítica a lo que denominó el modelo de educación bancaria, bajo el cual se justifica el papel y la función política de la escuela en la reproducción de relaciones de inequidad, injusticia y desigualdad social.

*La narración, de la que el educador es sujeto, conduce a los sujetos a la memorización mecánica del contenido narrado. Más aún, la narración los transforma en “vasijas”, en recipientes que deben ser “llenados” por el educador. Cuanto más va “llenando” los recipientes con sus “depósitos”, tanto mejor educador será (Freire, 1967:65).*

También, planteó que entender la educación como experiencia humanizadora implica entender el conocimiento como un asunto político, a través del cual se tramitan relaciones de poder y dominación. Las prácticas cotidianas de la pedagogía son la expresión de este tipo de relaciones. Es decir que, los



## 4. La Cátedra de Estudios Afrocolombianos para una sociedad multicultural<sup>9</sup>

Elizabeth Castillo Guzmán

En: *Cátedra de Estudios Afrocolombianos. Aportes para maestros*. Universidad del Cauca- Ministerio de Educación Nacional Popayán, 2008, pp. 48-54.

asuntos pedagógicos son también asuntos políticos, y las actuaciones de los educadores son entonces políticas:

Existen diferentes enfoques de pedagogía crítica, entre ellos, el feminista, el radical, el humanista, el descolonizador y el revolucionario. Se trata de una propuesta y una postura pedagógica que busca ayudar a los estudiantes a cuestionar y desafiar la dominación, y las creencias y las prácticas que la generan. También se puede definir como una teoría y práctica en la que los estudiantes alcanzan una conciencia crítica para asumir el mundo del cual hacen parte. Si se quiere, la pedagogía crítica es también un enfoque que busca problematizar la escuela y sus prácticas de saber-poder.

Michel Apple plantea que toda educación es política en la medida que todo sistema escolarizado produce tipos concretos de conocimiento que contribuyen a legitimar un determinado modelo de sociedad. Para este autor, el currículo es conocimiento oficial, y en esa medida todo currículo asume un tipo de conocimiento como horizonte de formación de los estudiantes. Por esta razón, el currículo crea y recrea las ideologías, y en ese sentido tramita el punto de vista de un sector de la sociedad, para Apple generalmente el de los grupos de dominio económico y político. De esta manera, se ha señalado que las escuelas reproducen *“un conocimiento oficial que sólo emite valores y creencias que le convienen a la clase dominante y que, por supuesto, deja de lado el conocimiento popular que es imprescindible en la educación”*.

Estos argumentos nos permiten señalar que las decisiones que se asumen en la construcción del currículo, son siempre decisiones culturales, y en esa medida se tramitan en la compleja relación cultura y poder. De esta manera, como lo plantea Apple, el conocimiento oficial que reproduce la escuela es una especie de capital cultural con el cual se delimitan las posiciones de los sujetos en el mundo social y político, y se define qué es importante enseñar. Por ello, la afectación del currículo no solo es una reorganización de contenidos. Es sobre todo un ejercicio de control cultural respecto a la constitución del conocimiento oficial en la escuela. Estas determinaciones culturales en el campo curricular implican comprender al menos tres rasgos centrales de la CEA:

- Los lineamientos de la C.E.A constituyen en su conjunto, un replanteamiento del currículo y su enfoque, si se quiere una nueva concepción curricular. De tal modo, no se trata simplemente de una extensión o un añadido de contenidos o temáticas a las redes curriculares ya existentes, más bien se trata de una política cultural que interpela las concepciones y las prácticas desde las cuales se agencia el conocimiento oficial escolar. La C.E.A propone un nuevo conocimiento que haga visible y accesible la comprensión de la historia, la cultura y las trayectorias de los grupos afrodescendientes y raizales.

- El diseño y puesta en marcha de propuestas pedagógicas en este enfoque de la C.E.A conlleva procesos de autoformación docente, que permitan asumir un

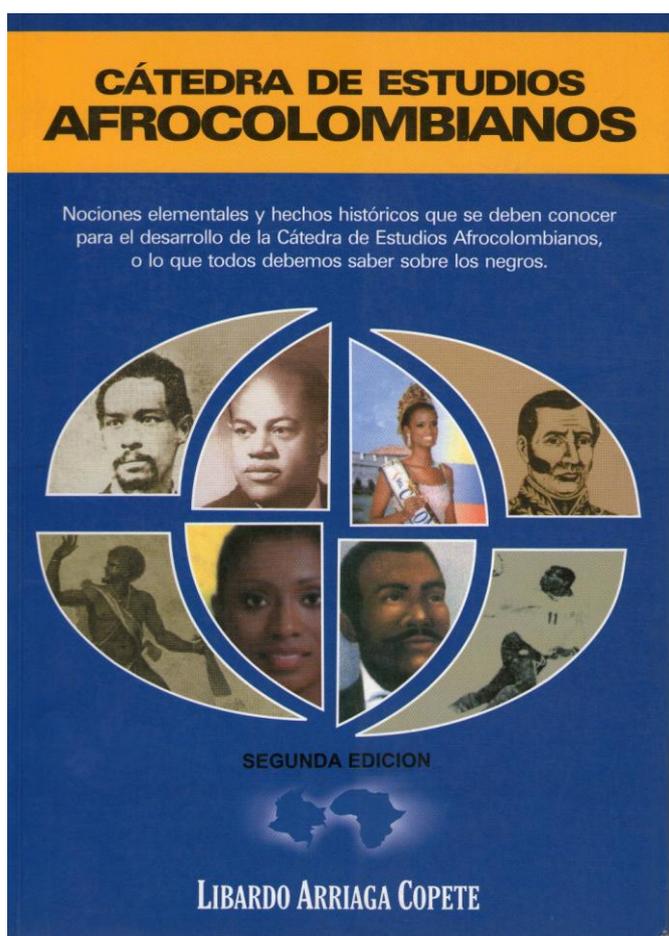
## 4. La Cátedra de Estudios Afrocolombianos para una sociedad multicultural<sup>9</sup>

Elizabeth Castillo Guzmán

En: *Cátedra de Estudios Afrocolombianos. Aportes para maestros*. Universidad del Cauca- Ministerio de Educación Nacional Popayán, 2008, pp. 48-54.

tipo de conocimiento que ha estado ausente de su propia escolarización. En esa medida, este material busca ser una herramienta que ofrezca en el nivel conceptual y metodológico, elementos de actualización y profundización en los diferentes campos de saberes comprometidos con los aportes de las poblaciones afrodescendientes y raizales a la historia y a la cultura de la nación.

- Los proyectos pedagógicos en C.E.A buscan un desarrollo integral e interdisciplinar de los saberes escolares, pues la comprensión de las trayectorias afrodescendientes no puede reducirse a un área o una asignatura del plan de estudios, ya que comprometen todos los campos de conocimiento.



Por esto, la CEA es también una propuesta de auto-formación y actualización docente en la medida que sus lineamientos involucran por lo menos tres asuntos, la *actualización*, la *innovación* y la *investigación pedagógica*. En el campo de la actualización, propone un trabajo de mayor conocimiento sobre la realidad afrocolombiana, que convoca a las maestras y a los maestros a adelantar nuevas lecturas de los contenidos y saberes escolares que se promueven en las diferentes áreas, y de otra parte, concita a una postura crítica respecto al tipo de conocimiento escolar que invisibiliza, niega o estigmatiza la representación de las culturas y las historias de los afrodescendientes y los raizales en el país.

A nivel de investigación, la C.E.A motiva a educadoras y educadores para asumir su papel como investigadores y generadores de nuevos conocimientos que incidan en el sistema escolar, y que aporten a una comprensión más compleja y profunda de

nuestra realidad sociocultural, de esta forma, abre las preguntas por nuestra relación con la historia y la cultura afrocolombiana y raizal, interroga las prácticas cotidianas de reconocimiento y diferenciación; cuestiona las versiones de la historia que hemos reproducido en la escuela desde hace dos siglos; en fin, genera nuevas inquietudes sobre la relación entre saber, cultura y política en la escuela.



## 4. La Cátedra de Estudios Afrocolombianos para una sociedad multicultural<sup>9</sup>

Elizabeth Castillo Guzmán

En: *Cátedra de Estudios Afrocolombianos. Aportes para maestros*. Universidad del Cauca- Ministerio de Educación Nacional Popayán, 2008, pp. 48-54.

En este mismo sentido, la propuesta de los lineamientos de la Cátedra se convierten en una verdadera apuesta por la innovación, pues pone en la mesa de la pedagogía colombiana, problemas y asuntos hasta ahora poco o casi nada trabajados en los procesos curriculares. De otra parte, moviliza un pensamiento y una mirada menos reducida e incompleta de nuestra realidad histórica y cultural, y conduce a mayor agudeza. Igualmente, replantea el papel del conocimiento escolar en nuestra formación política y cultural, pues propende por un tipo de proceso más auto-reflexivo tanto para maestros como para estudiantes, en la idea de entender que los fenómenos y los problemas de la afrocolombianidad nos competen a todas y a todos; que comprometen los diferentes campos de saberes; que interpelan las maneras de relacionarnos en la diferenciación étnico-racial; y en la idea de nación y de país que ayudamos a inventar en las culturas escolares. Como lo proponen Hernández, Simarra y Hernández, los aspectos abordados en la CEA,

*[...] no se reducen al mero conocimiento del folclore negro, ni se simplifica a un asunto de una asignatura más; es un cambio de actitud en lo ético, tanto de las presentes como de futuras generaciones, lo que permite visionar un desarrollo que se apoye en lo nuestro y se apropie de otros saberes, ciencias y tecnologías... apartado del viejo esquema de que lo bueno viene o está afuera (pp. 11-12).*

Por estas razones, la C.E.A puede leerse también como una afectación de las culturas pedagógicas, es decir, en los modos concretos de ser maestra o maestro, y de producir un saber sobre lo que se enseña y lo que se tramita en el acto pedagógico.

### **La Cátedra de Estudios Afrocolombianos propone una política de conocimiento en la escuela**

La escuela globaliza un tipo de conocimiento local, el occidental eurocéntrico, y con ello, realiza una marcación territorial muy importante en el orden cultural y en el orden epistémico, pues es en la escuela donde aprendemos qué tipo de conocimiento es importante para la vida, quienes son los productores de ese conocimiento, y qué lugar tenemos cada una y cada uno de nosotros en relación con ese conocimiento. También en la escuela aprendemos a pensar qué conocimientos son de mayor importancia, y cuáles no la tienen tanto. En la escuela aprendemos la relación entre conocimiento y poder, y con ello estamos asumiendo una manera de ordenar el mundo social, de jerarquizar o subordinar, de dar o quitar valor a las personas y a sus prácticas. Por eso, la escuela influye en nuestros ideales personales, y en la definición de lo que queremos ser cuando grandes, o a quiénes nos queremos parecer.

## 4. La Cátedra de Estudios Afrocolombianos para una sociedad multicultural<sup>9</sup>

Elizabeth Castillo Guzmán

En: *Cátedra de Estudios Afrocolombianos. Aportes para maestros*. Universidad del Cauca- Ministerio de Educación Nacional Popayán, 2008, pp. 48-54.

De este modo, en la escuela colombiana hemos creado una bipolaridad entre saber y conocimiento; estableciendo así una tensión histórica y política entre las formas educadoras que promueve la escuela, y aquellas que se agencian por fuera de este orden. Según esta bipolaridad, el conocimiento es de la escuela, y el saber es aquello que se produce fuera de ella. De esta manera, la escuela define para niños, jóvenes, maestros, madres y padres de familia, qué es conocimiento y qué no es conocimiento. Es decir, la escuela institucionaliza los procesos de conocimiento.



Esta situación producida a lo largo de dos siglos, hace que lo que se enseña en la escuela sea de cierta forma la globalización de un único tipo de conocimiento, lo que ha traído como consecuencia que se desvalorice e invisibilicen otras epistemes, como en nuestro caso, el que proviene de las poblaciones negras, afrocolombianas y raizales. Como lo plantea la maestra Fanny Quiñones, quien labora en la ciudad de Bogotá:

*Encontramos la tensión que existe entre saber ancestral afrocolombiano y el conocimiento académico de la escuela. La aceptación del saber ancestral en la escuela se inscribe en el discurso contemporáneo de la interculturalidad y la multiculturalidad y en los planteamientos políticos que se refieren al poder, la negociación y la pluralidad. Todo ello matizado por las concepciones postmodernas de respeto a la diferencia, tolerancia y diversidad.*

*En primer lugar el reconocimiento de la existencia de otras ciencias y saberes, o lo ancestral como un saber en sí mismo, puesto que el nivel del 'saber científico' no sólo proviene de una revalorización de*



## 4. La Cátedra de Estudios Afrocolombianos para una sociedad multicultural<sup>9</sup>

Elizabeth Castillo Guzmán

En: *Cátedra de Estudios Afrocolombianos. Aportes para maestros*. Universidad del Cauca- Ministerio de Educación Nacional Popayán, 2008, pp. 48-54.

*las concepciones de cultura y su intercomunicación, sino de una revisión acertada en el campo de lo teórico de las diferencias entre el saber qué es y el saber cómo se hace* (Ponencia presentada en el Segundo Encuentro de Experiencias Etnoeducativas, 2006 Universidad del Cauca).

Sabemos que la escuela ha tenido históricamente el papel de agenciar un proyecto de sociedad determinado, un ideal social y cultural específico, construido en la larga duración. Aunque la educación escolarizada es sólo una parte de los procesos de socialización, pues la totalidad de este proceso acontece en los escenarios de la vida como el hogar, la vereda, la calle, el río, etc. En esta medida, podemos afirmar que la escuela es la encargada de formar en un tipo de *conocimiento oficial* que selecciona, organiza y legitima lo que considera social y políticamente válido para las personas y la sociedad. En este sentido, la escuela tiene una función definitiva en las *políticas del conocimiento*, es decir en la determinación del tipo de conocimiento que interesa privilegiar en la escuela, y por tanto las visiones y representaciones de mundo que prioriza.

Estos elementos permiten afirmar que la C.E.A afecta el saber y la práctica pedagógica, pues propone una manera distinta de entender los procesos de enseñanza que se agencian desde la escuela, y entonces, replantea las lógicas bajo las cuales se ordenan, se jerarquizan, se integran y/o se fragmentan los saberes, y de este modo se promueve una determinada visión del mundo y la vida. El currículo entendido como control cultural del conocimiento es entonces parte definitiva de las políticas de conocimiento que circulan para el mundo de la escuela, y que definen darle lugar o no a las concepciones y representaciones que sobre la realidad y sobre el mundo se constituyen desde diferentes escenarios.

El currículo como un dispositivo político, agencia reconocimiento, ocultamiento, visibilidad o invisibilidad sobre fenómenos de distinto orden. En ese sentido, el currículo filtra de manera concreta las trayectorias y las versiones de conocimiento históricamente existentes. Por ello, la C.E.A implica afectar estructuralmente el currículo, en la medida que sus lineamientos buscan replantear las concepciones históricas, culturales, simbólicas y políticas promovidas, legitimadas y reproducidas desde los saberes escolares, para afectar el régimen de representación que desde la escuela se ha construido sobre las poblaciones afrocolombianas y raizales.

En otro sentido, la C.E.A redefine el tipo de saber escolar que sobre la historia de los afrodescendientes se promueve en los centros educativos del país, pues este conocimiento está implicado de forma directa con las concepciones y las valoraciones que los colombianos y las colombianas tenemos, respecto a la historia cultural y política del país.

## 4. La Cátedra de Estudios Afrocolombianos para una sociedad multicultural<sup>9</sup>

Elizabeth Castillo Guzmán

En: *Cátedra de Estudios Afrocolombianos. Aportes para maestros*. Universidad del Cauca- Ministerio de Educación Nacional Popayán, 2008, pp. 48-54.

Enriquecer las propuestas curriculares existentes en el país a través de la C.E.A es otra de las posibilidades que ofrece esta política de conocimiento, para abordar la relación entre el conocimiento escolar y el pensamiento crítico, por medio de saberes que expresen el conocimiento que ha estado históricamente negado y subvalorado en la escuela, pues la CEA

*[...] genera una relectura de los acontecimientos e impactos históricos que vinculan a los pueblos y las culturas Africanas a la configuración de la identidad nacional, y por tanto, requiere del resto de la sociedad una actitud solidaria a las gestas educativas y emancipadoras de las comunidades afrodescendientes, directas herederas de la desigualdad política, económica, social generada por la esclavización (Hernández, Simarra y Hernández, pp. 13).*

